



UN NUEVO BEATO MARISTA HERMANO LYCARION

Material Conmemorativo

1. Biografía

Hermano Lycarion: 1º Mártir Marista da Espanha

François Benjamin May nació el 21 de julio de 1870 en el pequeño pueblo de Bagnes, en el cantón de Valais, Suiza. Hijo de Maurice-Eugène May y Marie-Virginie Vaudan, creció en una familia de pequeños agricultores de vida austera y profundamente cristianos. Fue en este entorno rural donde Benjamin vivió, se formó y trabajó hasta los 18 años.

El 15 de agosto de 1888 ingresó al Instituto Marista en donde adoptó el nombre de Hermano Lycarion. Después de años dedicados a los estudios religiosos y seculares encontró su vocación: entregarse por completo a la educación cristiana de niños y jóvenes pobres.

Concluida su formación inicial y consagrado como Hermano Marista, Lycarion fue enviado a España. En Mataró, en la provincia de Barcelona, profundizó en el idioma español y continuó su formación. Combinaba los estudios con la práctica pedagógica en las ciudades de Gerona y Torelló.

Durante cinco años, se destacó como educador y director en Canet de Mar. Su buen desempeño lo llevó luego a la ciudad de Arceniega, en la región de Álava, donde asumió la dirección de la escuela de los Hermanos Maristas. Sus cualidades humanas y los frutos visibles de su trabajo llamaron la atención de los superiores, quienes en 1906 le encomendaron liderar la escuela del Patronato Obrero de San José, en el barrio de Pueblo Nuevo, en Barcelona – una misión desafiante y de gran responsabilidad.

Sin embargo, se acercaban tiempos difíciles.

En 1909, España fue sacudida por la llamada Semana Trágica – una explosión de tensiones sociales, políticas y

económicas. La convocatoria de reservistas para la guerra en Marruecos fue la chispa que encendió violentas protestas que culminaron con la destrucción de propiedades, muertes de civiles y religiosos, y una intensa persecución por parte de grupos radicales.

En 27 de julio, manifestantes se dirigieron a la residencia de los Hermanos Maristas y a la escuela en Pueblo Nuevo con la intención de destruirlas. Un conocido de los Hermanos, que parecía estar dispuesto a ayudarlos, les sugirió salir rápidamente, asegurando que estarían a salvo. Confiados, los Hermanos lo siguieron hacia la calle, aún vestidos con sus hábitos y a pesar de los disparos que resonaban en el barrio.

El gesto era una trampa.

En cuanto el primer Hermano – el director – puso un pie en la calle, el falso amigo gritó a los revolucionarios: “¡Aquí están ellos!”. En ese mismo instante se escuchó un tiro. Los Hermanos, desesperados, comenzaron a buscar refugio en las casas vecinas.

El Hermano Lycarion, que lideraba al grupo, fue alcanzado. A pesar de estar herido, logró caminar hasta una pared cercana, donde cayó de rodillas. Cuando llegaron los agresores al frente de él, unió sus manos, rezó, entregó su alma a Jesús y María y perdonó a sus asesinos. Allí mismo fue ejecutado.

Su cuerpo fue llevado al Hospital Clínico. Sin embargo, después de algunos días, falleció y fue enterrado como desconocido en una fosa común del cementerio de Montjuïc. Murió humilde tal como vivió, y pasó a la historia como el primer mártir marista de España.

2. Inspiraciones que nacen a partir de la vida del Hermano Lycarion

Inspiración 1: La llamada del joven François Benjamin

La vida de este joven, hijo de padres devotos, menor de cinco hermanos, radicado en un hermoso valle suizo, desconocedor de la vida y obra que realiza este Instituto Religioso radicado en Francia nos lleva a la siguiente pregunta: ¿Qué lleva a un joven de 18 años a ingresar al Instituto? A través del camino recorrido por François Benjamin May se pueden encontrar algunas pistas. En primer lugar, una fe cimentada en el seno familiar y alimentada por la comunidad cristiana, la parroquia de Châble, en Bagnes. En segundo lugar, el incentivo de sus padres hacia el estudio y el establecimiento de vínculos con buenos profesores, como el padre Révaz, director del colegio local. En tercer lugar, la admiración por los jóvenes Hermanos Maristas franceses que recorrían las aldeas suizas hablando de manera sencilla y alegre sobre su forma de vivir y servir a los niños y jóvenes, inspirados por un sacerdote llamado Marcelino Champagnat. Es así como junto a otros cinco compatriotas, decide dirigirse al noviciado de Saint-Paul-Trois-Châteaux, en Francia en donde toma el nombre de Hermano Lycarion.

Inspiración 2: Noviciados en tiempos desafiantes

En la fiesta de la Asunción de María de 1889, el Hermano Lycarion recibe el hábito y se convierte en novicio. Durante ese tiempo, sigue con atención las noticias del inicio del proceso de canonización del Padre Champagnat, lo cual lo motiva en su vocación. Por otro lado, toma conocimiento de las leyes

Ferry y Goblet, que establecen la enseñanza laica y obligatoria en Francia, y exigen que todos los profesores tengan título.

El Hermano Thèophane, Superior General, da continuidad a las iniciativas del Hermano Néstor en la implementación de un programa orientado a la formación de Hermanos y a la organización pedagógica de las escuelas, con sistematización de contenidos y producción de textos, que más tarde darían origen a las colecciones de FTD.

El Hermano Lycarion, junto con otros jóvenes Hermanos, deben prepararse para los exámenes y para ello, es destinado a España. Aun cuando, ya había convivido en el noviciado con algunos compañeros españoles, ahora debía vivir y trabajar allí, en una cultura y una lengua distintas.

Inspiración 3: De Suiza a España

Los Hermanos Maristas llegaron a Gerona, España, en 1886. En 1888, el gobierno español reconoce al Instituto Marista el ejercicio docente. Al año siguiente, el joven Hermano suizo Lycarion llega al centro juvenil de Mataró, una pequeña ciudad en la costa mediterránea, cerca de Barcelona, conocida como tierra de naranjas. En 1890 hace el voto de obediencia y se vincula oficialmente al Instituto. Debe continuar su formación pedagógica y perfeccionar su conocimiento del idioma español. Toma en serio las palabras del Hermano Thèophane, Superior General: “Si amáis al Instituto y queréis demostrarle vuestro afecto y dedicación como religiosos educadores, sed hombres de estudio y de ciencia”. El Hermano Lycarion sigue los cursos que le permiten obtener los títulos necesarios para ejercer su misión educativa en la tierra de Cervantes. Profesores y alumnos reconocerían más tarde su preparación

y competencia en disciplinas como caligrafía, comercio y contabilidad. Pero será como gestor que pronto destacará.

Inspiración 4: Director santo y buen gestor

El Hermano Lycarion inicia su vida apostólica en la misión educativa, en septiembre de 1892, a la edad de 22 años. Va a Gerona como vicedirector del colegio Sagrado Corazón, que se encuentra en plena expansión de matrícula. Los colegios maristas se guiaban por el manual *Guide des Écoles* (Guía de las Escuelas). Las clases debían prepararse con antelación y detalladamente, usando las matrices curriculares elaboradas en Francia por un equipo de Hermanos. Así lo hacía el Hermano Lycarion: “siempre preparaba las clases de sus alumnos incluyendo actividades que él ya había realizado antes”. En 1893 hace la profesión perpetua y es enviado a Torelló como vicedirector. Al año siguiente va a Canet de Mar, también como vicedirector. Ahora está preparado para tareas más exigentes. Es destinado entonces a Arceniega en 1895, para fundar allí una escuela y ser su director. Bajo su responsabilidad tiene dos Hermanos españoles y cerca de 130 alumnos. Muchos de los jóvenes que pasan por el colegio deciden ingresar al noviciado gracias al testimonio de los Hermanos. Entre la población de la ciudad gana fama de santo. Después de diez años en esa comunidad, el Hermano Lycarion es llamado a un nuevo desafío: Barcelona.

Inspiración 5: La vida al servicio de los más vulnerables

Desde 1902, la situación en España comienza a deteriorarse. El joven rey Alfonso XIII debe enfrentar la feroz oposición de izquierdistas, republicanos y anarquistas. Las

condiciones económicas de la población empeoran y la vida se vuelve más precaria. Es en este ambiente que crece el sentimiento anticlerical. La Iglesia local intenta responder haciéndose presente entre la clase trabajadora. Por ello, pide a los Hermanos Maristas que establezcan una escuela en el barrio obrero de Pueblo Nuevo, en Barcelona, con más de 40 mil habitantes. Para liderar esta tarea, el inspector de la recién creada Provincia convoca al Hermano Lycarion como director. Llega al Patronato Obrero San José en 1906 junto con otros cinco Hermanos. A diferencia de otros lugares, allí enfrentan la oposición de grupos, especialmente de los profesores de una de las unidades de la Escuela Moderna, fundada por Francisco Ferrer Guardia, que promovía la extinción de toda religión y la destrucción de las escuelas cristianas. El Hermano Lycarion no se intimida y, en tres años, gana la confianza de la población del barrio. Pero llega la Semana Trágica, en julio de 1909, con la convocatoria a la huelga general. Pronto comienzan a incendiar iglesias, conventos y escuelas, entre ellas el Patronato. El Hermano Lycarion y los demás Hermanos se encierran en la residencia comunitaria esperando los acontecimientos. En la mañana del 27 de julio, alguien les avisa que pueden salir de la casa sin peligro, ya que las calles están tranquilas. Los Hermanos confían, pues saben que la población los estima. Es una trampa. El momento de la muerte del Hermano Lycarion es narrado por uno de los Hermanos, Rafael: “Al llegar a la puerta de entrada, vieron al agitador avanzar y, colocándose a un lado, lo oyeron exclamar: ¡Aquí están todos; fuego! Se escuchó una descarga, y el Hermano Lycarion cayó para no levantarse más”. Murió defendiendo la vida de los niños y jóvenes más vulnerables, y dando testimonio de su fe. Por eso, hoy también podemos repetir: ¡el Hermano Lycarion es santo!

3. Celebración en acción de gracias por la beatificación del Hermano Lycarion: Primer mártir marista de España

Guía: El día 12 de julio de 2025, en la iglesia de Sant Francesc de Sales en Barcelona, el Hermano Lycarion fue reconocido por la Iglesia como mártir de la fe. Este acontecimiento es un testimonio vivo de la entrega y dedicación de nuestros Hermanos en la obra educativa y pastoral. En esta celebración, nos reunimos como familia marista para agradecer el don de la vida y del testimonio del Hermano Lycarion, que se une a tantos otros Hermanos Maristas reconocidos como modelos de seguimiento de Jesús y María, en la escuela de nuestro fundador, San Marcelino Champagnat.

El mártir

Lector 1: En el corazón del mártir se conjugan tres fuerzas fundamentales: el reinado absoluto del Señor; un clima de amor que llega al extremo; y el don de sí mismo en un contexto de muerte violenta.

Estríbillo: *Jesucristo, ayer, hoy y siempre; ayer, hoy y siempre, ¡aleluya!*

Lector 2: Cristo es el mártir por excelencia, fundamento de nuestra fe. Llega al culmen de su amor en la Cruz. Su vida, Él la entrega. “Nadie me quita la vida, sino que yo la doy voluntariamente” (Jn 10,18). Y Jesús justifica su entrega: “Nadie tiene más amor que quien da la vida por sus amigos”

(Jn 15,13). Y a quienes ama, el Señor los ama hasta el fin, hasta cumplir la obra deseada por el Padre (Jn 13,1).

Estribillo: No hay prueba de amor más grande que dar la vida por el hermano. (bis)

Lector 3: Benjamin May nació el 21 de julio de 1870 en Bagnes (Suiza). Ingresó al Instituto en 1888, adoptando el nombre de Lycarion. Tras completar su formación, fue destinado a España, donde desempeñó una labor educativa ejemplar en varias localidades, especialmente en el País Vasco y Cataluña. En 1906 fundó el Colegio Marista de Pueblo Nuevo, en Barcelona, destinado a los hijos de familias obreras. El 27 de julio de 1909, durante los disturbios conocidos como la Semana Trágica, fue asesinado por odio a la fe, convirtiéndose así en el primer mártir marista en España. Su vida fue un testimonio de dedicación total a Dios y a la educación de la juventud.

Estribillo: No hay prueba de amor más grande que dar la vida por el hermano. (bis)

Salmo 123

Guía: En las entrelíneas de este salmo resplandecen el martirio y la salvación.

versículo: Bendeciré al Señor, ahora y siempre. – Con Él nada me falta.

Lector 1: Si el Señor no hubiera estado de nuestro lado
– que lo diga Israel –,
si el Señor no hubiera estado de nuestro lado

cuando los hombres se alzaron contra nosotros...
nos habrían tragado vivos, encendidos por su furia.

versículo: *Bendeciré al Señor, ahora y siempre. – Con Él nada me falta.*

Lector 2: Las aguas nos habrían sumergido,
la corriente habría pasado sobre nosotros;
las aguas turbulentas
habrían pasado sobre nuestro cuello.

Antífona: *Bendeciré al Señor, ahora y siempre. – Con Él nada me falta.*

Lector 3: ¡Bendito sea el Señor! No nos entregó como presa
de sus dientes;
escapamos vivos, como un pájaro de la red del cazador:
la red se rompió y nosotros escapamos.
Nuestro auxilio está en el nombre del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

Lectura del Evangelio según San Juan 15, 10-13

“Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les digo esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena. Este es mi mandamiento: ámense unos a otros como yo los he amado. Nadie tiene más amor que el que da la vida por sus amigos.”

(Momento de silencio y reflexión del Evangelio)

Mirando la vida del Hermano Lycarion

Guía: A comienzos del siglo XX, España enfrentaba graves crisis políticas y económicas tras la pérdida de sus últimas colonias. En contraste, Cataluña vivía un florecimiento industrial, político y cultural – era la época del modernismo. La rápida industrialización atrajo a multitudes del campo a la ciudad, y con ellas llegaron también las tensiones sociales, el anticlericalismo y el crecimiento del espíritu revolucionario.

Lector 1: Fue en este contexto que los Hermanos Maristas, en plena expansión misionera, recibieron la propuesta de crear una escuela para hijos de obreros. Así nació la Fundación Obrera de San José, en un barrio con casi 40 mil habitantes, donde la mitad de los niños mayores de siete años eran analfabetos. Desde el inicio, la escuela fue vista con desconfianza e incluso hostilidad por grupos anarquistas, siendo blanco frecuente de pedradas y amenazas.

Lector 2: Pero el Hermano Lycarion no se dejó intimidar. Con su equipo, estructuró una propuesta educativa innovadora y profundamente humana. Las clases se realizaban por la mañana para los niños pequeños, por la tarde para los hijos mayores de los trabajadores, y por la noche se abrían para adultos. Todo ello, de forma gratuita, gracias al apoyo de benefactores. La escuela ofrecía además clínica, biblioteca y un fondo de asistencia social. Su objetivo era claro: ofrecer una formación integral que uniera saber académico con valores humanos y cristianos.

Lector 3: El Hermano Lycarion se convirtió en una presencia significativa. Su forma de educar no se encontraba en los

libros, sino en la vida. Encarnaba la pedagogía del corazón, inspirada en San Marcelino Champagnat. Presencia, cercanía, escucha y afecto. Su pedagogía nacía de la sencillez: estar disponible, sonreír con humildad, tratar a todos con respeto, exigir con firmeza pero sin perder nunca la ternura. Para él, la competencia pedagógica no bastaba si no estaba unida a la calidad humana.

Plegarias

Guía: Dirijamos a Dios, intercedidos por nuestro Hermano Lycarion, nuestras plegarias por toda la Iglesia y por la familia marista:

Todos: ¡Beato Hermano Lycarion, ruega por nosotros!

Lector 1: El celo y la dedicación por el bien de sus alumnos fueron marcas distintivas de la misión del Hermano Lycarion. Que, intercedidos por él, seamos fortalecidos en la promoción de una pedagogía integral que una fe y vida. Oremos:

Todos: ¡Beato Hermano Lycarion, ruega por nosotros!

Lector 2: El Hermano Lycarion cultivaba una visión profundamente optimista de la educación. Sabía motivar e inspirar a sus alumnos mediante la pedagogía del corazón. Que, intercedidos por él, todos los educadores maristas se comprometan con el mismo fervor en la misión. Oremos:

Todos: ¡Beato Hermano Lycarion, ruega por nosotros!

Lector 1: La opción por los menos favorecidos fue la brújula que orientó el apostolado del Hermano Lycarion. Como director y profesor, se dedicó con amor a los niños más pobres. Que, intercedidos por él, seamos fortalecidos en el servicio a

los niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad. Oremos:

Todos: ¡Beato Hermano Lycarion, ruega por nosotros!

Lector 2: El reconocimiento de la vida y el legado del Hermano Lycarion por parte de la Iglesia nos inspira a vivir con fidelidad la misión confiada por nuestro fundador: “Dar a conocer y amar a Jesucristo”. Que, intercedidos por María, nuestra Buena Madre, y del Beato Hermano Lycarion, redescubramos la pasión que nos mueve a ser Maristas. Oremos:

Todos: ¡Beato Hermano Lycarion, ruega por nosotros!

Guía: En Dios Padre, Jesús manifestó a todos la fuente de la santidad. Con actitud filial, recemos la oración que Él nos enseñó:

Todos: Padre nuestro...

Oración pidiendo la intercesión del Hermano Lycarion

Todos: Oh Dios Todopoderoso, que fuiste glorificado por el testimonio sangriento del Hermano Lycarion, marista, firme testigo de la escuela cristiana al servicio de los niños necesitados, concédenos, intercedidos por él, aumentar la fe, la esperanza y la caridad en el ejercicio constante de nuestra vida cristiana y otórganos verlo coronado con la aureola de los santos, si es para tu gloria y el bien del pueblo cristiano. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Guía: El Hermano Lycarion, como los demás mártires del Instituto, fue un Hermanito de María; todos comenzaban y terminaban su día con el canto de la Salve Regina. Al final de esta celebración, renovemos nuestra consagración a ella, que es nuestra inspiración en el seguimiento de Jesús.

Canto: Salve Regina

Região *América Sul* | MARISTA
Región América Sur



PROVÍNCIA MARISTA
BRASIL CENTRO-NORTE



PROVÍNCIA MARISTA
BRASIL CENTRO-SUL



PROVÍNCIA MARISTA
BRASIL SUL-AMAZÔNIA



SANTA MARÍA DE LOS ANDES

PROVINCIA MARISTA
CRUZ DEL SUR
ARGENTINA. PARAGUAY. URUGUAY